

Los debates en Villa Sión

NARRADORA: Esta historia ocurrió en Villa Sión, un barrio mu-u-u-y religioso que festejaba la entrega de nuevas viviendas...

(Ambiente de una reunión de barrio en un espacio abierto. De fondo, voces de la gente).

SALOMÉ (Ceremoniosa): Hermanos y hermanas, en esta entrega de viviendas que hace nuestra institución, como miembros de una familia santa, vamos a escuchar la palabra de nuestro Pastor. Es necesario que la Palabra de Dios ilumine a las familias que van a habitar estas casas, porque hoy en día se están perdiendo los sagrados valores de la familia...

MARCELA (Enfática): Señora Salomé, este es un barrio donde los vecinos y vecinas tenemos diversas creencias. Y el dinero para el financiamiento de las viviendas no vino solo de la ONG de su iglesia; ha habido inversión de la Alcaldía, con dinero de los impuestos de todos. No corresponde hacer ninguna clase de culto en una entrega de viviendas.

PASTOR (Paternal y gangoso): Hermanos, el señor Alcalde ha dado su autorización para que en esta entrega de viviendas esté precedida por una iluminación de la Palabra Divina...

MARCELA (En voz alta): El señor Alcalde sabe muy bien que estamos en un Estado laico y no es correcto que...

GENTE (Abucheos): Fiuu! Basta! Hora!... Ya, Marcela, cálmese, deje de protestar! Igual, rezar no nos hará daño... Comencemos de una vez, el sol ya está alto!...

NARRADORA: Y así, Marcela fue acallada, y el Pastor Cristobal, vestido de un impecable terno gris, con una corbata celeste, hablaba dando muchas exhortaciones a la gente, sobre todo a las mujeres...

PASTOR: Y, como hemos escuchado en la Santa Escritura, el secreto de la unidad en un hogar radica en la madre. Si ella cumple con todas las santas virtudes que la Escritura señala, no tendremos que lamentar divorcios, peleas, borracheras ni mucho menos infidelidades, embarazos fuera del matrimonio, embarazos prematuros... y, lo que es más grave, más a-bo-mi-na-ble... los abortos.

LLANTO DE BEBÉ MUY FUERTE... Wuaaa... Wuaaaa!!

PASTOR: Ellas, las madres, tienen que ser el bastión del hogar. Ellas son la base de la unidad y la concordia familiar....

LLANTO DE BEBÉ MUY FUERTE... Wuaaa... Wuaaaa!!

PASTOR: Por eso, hermanas, debemos estar alertas a esas ideologías de género que perturban la paz de nuestras conciencias. La mujer está destinada a ser guardiana del hogar. Ninguna de esas teorías sobre una vida libertina para nuestras mujeres puede garantizarnos la...

LLANTO DE BEBÉ MUY FUERTE... Wuaaa... Wuaaaa!!

PASTOR (Enfadado): Por favor! Que la madre de ese bebé se encargue y...

MUJER (Imperativa): Que le dé su pecho, de una vez, pues!

PASTOR (Escandalizado): Nooo! Cómo? Hay que tener decencia! La lactancia debe hacerse en lugares discretos...

MUJER: Pero cómo no va a llorar esa pobre criatura, si aquí nos estamos cocinando todos con este sol, y el pastor dale que dale con su sermón...

SALOMÉ (Enfadada): No sea tan ignorante, señora. Más respeto para el Pastor!

MUJER (Enfática): Qué respeto ni qué respeto, doña Salomé! Nos llamaron para una entrega de viviendas, y aquí nos tienen plantoneadas bajo el sol, teniendo que escuchar las gangosas palabras de don Cristobal, su aburrido esposo...

NARRADORA: Así transcurrían los días en Villa Sión, un barrio muuuuy religioso... pero con los problemas comunes a todos los barrios...

(En la oficina del Alcalde).

MARCELA: Señor Alcalde, hemos solicitado esta entrevista con Ud. porque el director de espacios públicos no ha atendido nuestra solicitud para autorizarnos el uso de la plaza central. Queremos realizar la campaña "Ni una menos", una campaña que organizamos entre varios colectivos de la ciudad.

ALCALDE (Vacilante): Mmm. Doña Marcela, mire, yo comprendo muy bien sus inquietudes, y conozco la orientación de los colectivos que usted menciona. Sé que el espacio público es de uso común, pero, mire, usted comprenderá que en este barrio la gente es muy religiosa, la Iglesia Nueva Sión es estrecha colaboradora del Municipio, y los excesos que seguramente ustedes provocarán con su campaña, claro indirectamente digo yo..., no nos permiten otorgar ese permiso...

BEATRIZ: ¿Está insinuando, señor Alcalde, que no podemos utilizar el espacio público de la plaza para realizar una campaña de concientización sobre los derechos de las mujeres?

ALCALDE: Mmmm, bueno no exactamente... Me refiero a los excesos, eso de defender el aborto libre, eso de insistir que los hombres somos los demonios, eso de no respetar las creencias religiosas de la gran mayoría de la gente del barrio...

MARCELA (Con autoridad): Mire, señor Alcalde. Usted está actuando al margen de la legalidad. Fácilmente nosotras tenemos argumentos para exigir, a través de las instituciones que corresponde, se cumpla con los derechos ciudadanos, en este caso, de uso del espacio público para la promoción de derechos de las ciudadanas... Pero, como los trámites son engorrosos y nuestra actividad debe realizarse mañana, para coordinar con la campaña mundial por el 25 de noviembre, le anunciamos que igual la realizaremos, con o sin su autorización. Adiós, que pase un buen día.

NARRADORA: Y así, el mismo 25 de noviembre, bajo un radiante sol de primavera, Marcela, Beatriz y muchas compañeras más, ocuparon el patio central de la Plaza de Villa Sión, para realizar la campaña por los derechos de las mujeres, por los derechos sexuales y los derechos reproductivos... Y, como era de esperarse, esa campaña no pasó desapercibida...

(Ambiente de plaza, sonidos externos de gente que dialoga, vendedores que anuncian)

BEATRIZ: Compañeras, hermanas, la realidad de los hechos en nuestro país es ésta: sea o no prohibido, se estima que en Bolivia cada año se practican 80 mil abortos. Es decir, 215 abortos por día. De los cuales, muchos provocan la muerte de las madres que abortan en condiciones

insalubres. No hay cifras muy exactas, pero según estimaciones de la OMS el 9,1% de las muertes maternas en Bolivia se deben a abortos practicados en condiciones de insalubridad. Los abortos no se frenan por puro deseo de los señores religiosos, de los moralistas. La gente aborta sea legal o no. Penalizarlo, significa que muchas mujeres lo harán clandestinamente y en condiciones muy riesgosas para su vida. Por eso, penalizar el aborto se traduce en muerte para más mujeres, y sobre todo mujeres pobres...

JOVEN: Yo pienso que nadie desearía abortar. El aborto viene de un embarazo no deseado. Por eso necesitamos tener mucha y buena información sobre sexualidad y afectividad...

MARCELA: Claro que sí. Y gran parte de los derechos sexuales y los derechos reproductivos apuntan a esto: vivir una vida plena, evitar riesgos, tratar el tema del aborto como asunto de salud pública y no tener una mirada exclusivamente moralista.

SALOMÉ (Enfadada, amenazante): Yo quiero decirles, jovencitas, que todas estas cosas que están hablando estas señoras de las ONGs son mentiras, mentiras! y mentiras! Están promoviendo el asesinato. El Aborto es asesinato de una pobre e inocente criatura que no tiene voz...

PASTOR (Amenazante): Y el aborto es un crimen contra la ley de Dios y contra las leyes de nuestro país... Y como es un crimen, defenderlo en una plaza pública es hacer apología del delito. El aborto en nuestro país está penalizado en toda circunstancia... Y yo voy a presentar denuncia a la autoridad correspondiente...

MARCELA (Con autoridad): Don Cristóbal, usted como líder religioso puede tener sus opiniones. Pero como ciudadano, está obligado a informarse bien. No es verdad que en Bolivia el aborto esté penalizado en toda circunstancia. Hay dos casos en que no es delito: cuando la vida de la madre embarazada está en riesgo inevitable de muerte y en caso de violación, estupro o incesto.

BEATRIZ: Claro que ni siquiera en esas 2 circunstancias, el proceso legal es fácil. El artículo 266 señala: "En ambos casos, el aborto deberá ser practicado por un médico, con el consentimiento de la mujer y autorización judicial"

MARCELA: Las mujeres deben atravesar por una serie de obstáculos para conseguir la autorización legal. Primero, la objeción de conciencia de médicos, segundo la demora judicial, luego las amenazas y la represión, sin mencionar la revictimización que sufren en cada uno de los pasos a seguir para conseguir la autorización judicial deseada.

PASTOR (Enfadado): Pero ustedes, mujeres abortistas, han conseguido que el Tribunal Constitucional les autorice abortar con toda facilidad...

BEATRIZ (Irónica): ¡Vaya! El Pastor no había estado tan mal informado sobre las leyes...

MARCELA (Con autoridad): Pero no es tan fácil. Efectivamente, en febrero de 2014 la sentencia constitucional 0206/2014 del Tribunal Constitucional elimina la obligatoriedad de que un juez dé su permiso para que una mujer practique un aborto bajo las dos condiciones señaladas. Pero los obstáculos siguen...

BEATRIZ: Hay otros actores que tienen que viabilizar el procedimiento legal del aborto en estas circunstancias, entre ellos, médicos, enfermeras... Pero éstos, por las ideas equivocadas que tienen, lo que hacen es más bien complicar los procesos para una mujer que ya tiene demasiadas dificultades en su vida cuando quiere abortar...

PASTOR: Lo que hace un médico sensato y coherente con su fe, es plantear objeción de conciencia ante un abominable pecado...

MARCELA: Lo que es incorrecto en un Estado laico, es imponer creencias particulares en los espacios públicos. Si un médico antepone sus creencias y pone objeción de conciencia en un caso de aborto, podemos aceptar que está en su legítimo derecho como ciudadano. Pero debería hacer lo mismo antes de aceptar un cargo en un hospital público... Claro! Entendemos que los jugosos salarios y las ventajas de trabajar en un hospital público son tentadoras... Ahí no se activa el chip de la objeción de conciencia...

PASTOR: Los médicos cristianos cumplen una misión sagrada por encima de las normas mundanas!

BEATRIZ: Cuando los espacios mundanos dan jugosas ventajas, sus médicos cristianos se olvidan de su misión... En un hospital público del país rigen las leyes vigentes bolivianas de un estado laico... Un hospital público es un espacio donde se debe respetar la norma.

MARCELA: Y, en todo caso, es conciencia libre versus conciencia libre, la conciencia del médico frente a la conciencia de la mujer que quiere abortar.

PASTOR (Muy enfadado): En nuestro país los creyentes y los cristianos somos mayoría. La mayoría manda! Ustedes los ateos y las feminazis son minoría!

BEATRIZ: No, señor. Una democracia moderna respeta a las minorías. Eso mismo reclaman ustedes los cristianos en países donde son minoría.

NARRADORA: El Pastor Cristóbal seguido por su siempre servicial esposa Salomé, salieron muy furiosos de la plaza. Beatriz, Marcela y muchas compañeras continuaron con la jornada de campaña promoviendo los derechos de las mujeres, recordando que en memoria de las hermanas Mirabal, hemos de decir Ni una menos! En Bolivia, entre enero y octubre de 2016 se han producido 94 feminicidios registrados como tales. Y vaya a saber cuántas muertas por abortos mal practicados.

(Guión elaborado por: Miguel Miranda

miguel6706@gmail.com

Cochabamba, Bolivia.

Noviembre de 2016)